

**EDITORIAL**

# El trabajo silencioso que sostiene la salud

**E**n hospitales, consultorios y servicios de urgencia hay labores que pocas veces quedan en primer plano, aunque estén presentes todos los días. Entre ellas, una de las más constantes es la que realizan enfermeras y enfermeros, acompañando pacientes, organizando cuidados y sosteniendo buena parte del funcionamiento cotidiano del sistema de salud.

Este 12 de mayo se conmemora el Día Internacional de la Enfermería, fecha ligada al nacimiento de Florence Nightingale, figura clave en la transformación de la enfermería en una profesión fundamental dentro de la atención sanitaria moderna.

La fecha sirve para reconocer un trabajo que muchas veces pasa inadvertido fuera de los centros asistenciales. Porque detrás de cada tratamiento, hospitalización o control médico, hay equipos de enfermería que cumplen un rol per-

manente, especialmente en los momentos más complejos para pacientes y familias.

Es una labor que combina conocimiento técnico con algo mucho más difícil



**“Detrás de cada tratamiento, hospitalización o control médico, hay equipos de enfermería que cumplen un rol permanente”.**

de medir: capacidad de contención, cercanía y resistencia emocional. Quienes trabajan en esta área conviven diariamente con el dolor, la incertidumbre y el desgaste que implica atender personas en situaciones límite.

Y aunque esa realidad

se hizo especialmente visible durante la pandemia, la presión sobre el sistema de salud no desapareció con la emergencia sanitaria. La sobrecarga laboral, la falta de personal y el agotamiento siguen siendo parte del escenario cotidiano en muchos recintos asistenciales.

A eso se suma un problema que preocupa cada vez más: las agresiones contra funcionarios de salud. Insultos, amenazas y hechos de violencia que hace algunos años parecían excepcionales hoy aparecen con una frecuencia inquietante.

Por eso, reconocer su labor no debiera quedarse solo en una fecha. También implica valorar las condiciones en que desarrollan su trabajo y entender que el funcionamiento del sistema de salud depende, en gran medida, de personas que sostienen esa tarea todos los días, muchas veces lejos de cualquier visibilidad.